

Para ese amor que mueve montañas

Andrea Regina Pineda Valladares

Image not found.

Capítulo 1

Para ese amor que mueve montañas:

Era una tarde de esas musas, en el café macarindos, donde por primera vez sus miradas y almas chocaron, haciendo una explosión de amor. Ahí estaban de espalda espalda sin darse cuenta. Los dos como de costumbre acompañados de un libro. El fascinado con el aleph de Borges y ella, agradecida con Cortázar por enseñarle a jugar rayuela, tan diferentes pero a la vez tenían algo en común, se amaban con locura. Yo en la mesa de la esquina, disfrutando de la soledad y acompañada de un café caliente, Observando a aquellos dos individuos que, de entrada llamaron mi atención, por la paz que transmitían. En ese preciso instante que los observaba, los dos levantaron su cabeza, voltearon, y se rieron al verse. Los dos sintieron sus aromas peculiares, que tanto seducían y conocían. Déjenme decirles que fue la mirada más mágica, pura y llena de amor que alguna vez haya visto. Yo quería, que digo quería, deseaba inspirar amor como ellos lo hacían.

Se hizo de noche, perdí la noción del tiempo viendo aquello tan bonito, solo quedábamos ellos y yo. De un momento a otro se levantaron los dos y le hicieron una petición a Don tito (el dueño del café). La dulce solicitud de aquellos dos amores era, que les pusiera el tema que tanto les gustaba. Don tito con mucho placer les complació. Encendió el tocadiscos y empezó a sonar la melodía son amores (that's amore), se tomaron suavemente de la mano y danzaron hasta que termino la pieza. Al terminar aquel acto de amor, se miraron a los ojos, se sonrieron y se dieron un beso así como si no hubiera un mañana. Se despidieron de don tito, se tomaron de la mano y se encaminaron a su nido de amor. Ellos disfrutaban de la noche de lluvia, riéndose, amándose y siguiendo la luna. Yo por otro lado los observaba de lejos, y me di cuenta que ese amor cálido, puro, sencillo y a la antigua no solo existía en las películas .Es por eso que mi pluma baila sobre este papel, para que quede grabado en este cuadernillo, el día que conocí el amor.

© ANDREA REGINA PINEDA VALLADARES

16 de mayo 2017.

Image not found.